

UNA APROXIMACIÓN A LAS TOLDERÍAS DE CATRIEL Y CACHUL EN LA BATALLA DE SIERRA CHICA 1855 (OLAVARRÍA, BUENOS AIRES)

AN APPROACH TO THE TOLDERÍAS OF CATRIEL AND CACHUL IN THE BATTLE OF SIERRA CHICA 1855 (OLAVARRÍA, BUENOS AIRES)

Julio Fabián Merlo¹ y Marilina Martucci²

Recibido 16 septiembre 2024. Aceptado 22 noviembre 2024

Resumen: En este trabajo se presentan los avances en el análisis de documentos y de materiales arqueológicos recuperados en los sitios SCH y SCHa, de la Localidad de Sierra Chica, Olavarría. Las investigaciones se enmarcan en la ubicación de la Batalla de Sierra Chica o Taperas de Barragán, en donde se enfrentan las parcialidades de los indios de Catriel y Cachul con el ejército de Mitre.

Se presentan los primeros resultados del análisis del conjunto artefactual lítico entre otros materiales de época para conocer la funcionalidad de los mismos, características tecno-morfológicas y la relación con los conjuntos arqueológicos recuperados en la zona; que se comparan con el registro cartográfico/documental que forman parte de los sitios arqueológicos que comprenden el asentamiento de las tolderías.

El avance de la frontera mediante la instalación de fortificaciones con la finalidad de ocupar los territorios que Rosas destinó a parcialidades indígenas en 1832, en momentos de inestabilidad social y política, generada por los nuevos gobiernos, que no cumplía con los tratados previos tensando las relaciones en la frontera generó que el 30 de mayo de 1855 el ministro de Guerra, Bartolomé Mitre intentó realizar un ataque sorpresa a las tolderías ubicadas sobre las márgenes del Arroyo Tapalqué y Paso López, sin poder lograrlo.

Esta fecha marcó la resistencia y permanencia indígena en el lugar, otorgado a través del registro cartográfico y arqueológico la fecha de fundación de la localidad.

Palabras clave: Batalla de Sierra Chica, registro cartográfico y arqueológico, Indios de Catriel, General Bartolomé Mitre, fundación, siglo XIX

Abstrac: This work presents the advances in the analysis of documents and archaeological materials recovered from the SCH and SCHa sites, located in Sierra Chica, Olavarría. The research is framed within the context of the Battle of Sierra Chica or Taperas de Barragán, where the factions of the Catriel and Cachul indigenous people faced Mitre's army.

The first results of the analysis of the lithic artifact assemblage, among other period materials, are presented to understand their functionality, techno-morphological characteristics, and their relationship with the archaeological assemblages recovered in the area. These are compared with the cartographic/documentary record that forms part of the archaeological sites comprising the settlement of the tolderías (indigenous camps).

The advance of the frontier through the establishment of fortifications aimed at occupying the territories that Rosas allocated to indigenous factions in 1832, during times of social and political instability caused by the new governments that did not honor previous treaties, strained relations on the frontier. This led to the attempt by the Minister of War, Bartolomé Mitre, to carry out a surprise attack on the tolderías located on the banks of the Tapalqué Stream and Paso López on May 30, 1855, which was unsuccessful.

This date marked the resistance and permanence of the indigenous people in the area, providing through cartographic and archaeological records the founding date of the locality.

Keyword: Battle of Sierra Chica, cartographic and archaeological record, Catriel Indians, General Bartolomé Mitre, foundation, 19th Century

Introducción

En este trabajo se presentan los resultados preliminares de las investigaciones que se están desarrollando para conocer los sucesos y ubicación de la Batalla de Sierra Chica o Taperas de Barragán, en donde se produce el enfrentamiento entre las parcialidades indígenas de Cachul y Catriel, contra el ejército comandado por el Gral. Bartolomé Mitre. Este combate se produjo entre las inmediaciones de Sierra Chica (*Pichi Mawida*) y el Arroyo Tapalqué.

Sierra Chica es una localidad del partido de Olavarría, ubicada en el interior de la Provincia de Buenos Aires; a 12 km de la Ciudad de Olavarría, tomando por el "Camino de los

¹ INCUAPA-CONICET. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Avda. De Valle 5737. Olavarría (B7400JWI). Buenos Aires. Argentina. jmerlo@soc.unicen.edu.ar; juliofabianmerlo@gmail.com <https://orcid.org/0000-0001-9897-285X>

² Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría. LEEH-NEIPHPA. Sede Quequén. Calle 508 nro 881, Quequén. Necochea. martuccimarilina@gmail.com <https://orcid.org/0000-0001-7294-2206>

Chilenos”; Ruta Nacional N° 60. Este tramo de la ruta en la actualidad se lo conoce como “Camino de los Pueblos”. En este lugar se ubica la unidad penitenciaria N° 2 de máxima seguridad de la provincia de Buenos Aires; conocida por los sucesos del 30 de marzo de 1996, por un intento de fuga de un grupo de internos de la unidad, que se hicieron llamar “Los doce Apóstoles” (Beldi, 2014; Figura 1).

Las parcialidades indígenas de Cachul y Catriel en 1832 se instalan en las márgenes del Arroyo Tapalqué, debido a la gran sequía (Darwin, [1839] 2000), en proximidades de los campos de Prudencio Rosas. El asentamiento de las parcialidades indígenas mapuches tehuelches articulaba con el comercio de la producción ganadera para los saladeros de carne; industria que se desarrolló durante gran parte del siglo XIX (Casanueva, 2006).

Después de la Batalla de Caseros (3 de febrero de 1852), donde el ejército grande comandado por Urquiza derrotó a las fuerzas militares del Gobernador de la Provincia de Buenos Aires Juan Manuel de Rosas, rompen la estabilidad social y económica de las pampas; dejando a los territorios al Sur del Río Salado en un anarquismo generando una serie de conflictos interétnicos entre las diferentes parcialidades originarias y los grupos eurocriollos y europeos asentados en el lugar. La pérdida de negociaciones con las agencias indígenas, lugar donde se concentraba la mayor cantidad de recursos ganaderos, requirió establecer nuevas negociaciones. Estas transacciones debieron ser inminentes para la incorporación de territorios y la instalación de terratenientes y pobladores eurocriollos o europeos que garanticen la estable producción de recursos ganaderos, necesario para las exportaciones, de recursos pecuarios. Esto implicaba desarticular la resistencia indígena y lograr transformar a los caciques, líderes locales, en ganaderos o peones rurales (Sarramone, 1993).

El avance de la frontera en la provincia de Buenos Aires después de la segunda mitad del siglo XIX fue un proceso

complejo y conflictivo. La instalación de fortificaciones tenía el propósito de garantizar el establecimiento de ganaderos eurocriollos y nuevos inmigrantes europeos con los medios económicos para adquirir tierras, así como traer migrantes sin recursos de su país de origen para que se instalaran en territorios que pertenecían a las comunidades indígenas de Cachul y Catriel.

Este proceso se enmarcaba en un contexto de inestabilidad y tensiones en las relaciones sociales de frontera. En mayo de 1855 los indios de pelea detuvieron a la caravana militar que iba a fundar el nuevo fuerte de Tapalqué, apresaron a varios vecinos entre estos al Juez de Paz y mataron a otros, destruyendo posteriormente la fortificación (Arena *et al.*, 1967). Las fuerzas de Buenos Aires estaban afectadas por diversos malones que en nombre de la Confederación indígena Argentina atacaban a poblados y fortificaciones, exigiendo el cumplimiento de lo pautado por el gobierno de Rosas. En el mismo mes, el ministro de Guerra coronel Bartolomé Mitre, acompañado con los indios de pelea del Cacique Maicá decide enfrentarse a los indios de Cachul y Catriel, cuyas tolderías se ubicaban en las márgenes del Arroyo Tapalqué (Paso López), lugar estratégico para cruzar del curso de aguas profundas, en cercanías de las Sierras. Esta batalla culminó con la derrota y retirada del ejército mitrista a la comandancia del Azul.

En este trabajo se abordan las evidencias de la cultura material que se están recuperando en los campos donde se asentaban las tolderías de las parcialidades indígenas; haciendo un análisis particular del uso de los instrumentos líticos y el registro cartográfico/documental. Esta investigación se logra mediante el entrecruzamiento del registro arqueológico, fuentes primarias, evidencias de estructuras arqueológicas y la cartografía dejada por Bartolomé Mitre. Por último, se detalla la importancia de las investigaciones para la comunidad de Sierra Chica; ya que no contaba con fecha de fundación. Los trabajos de investigación

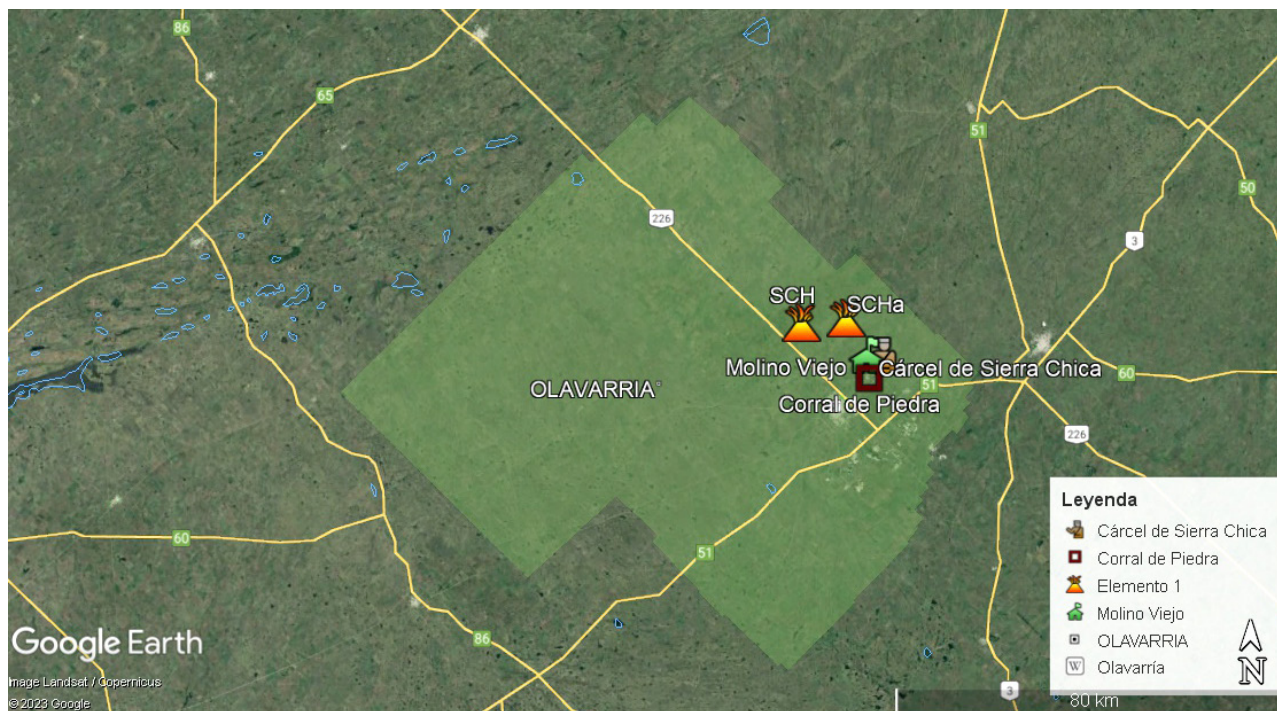


Figura 1. Ubicación de los sitios arqueológicos que documentan los orígenes de Sierra Chica.

(históricos y arqueológicos) que se están desarrollando aportaron datos a la Mesa de gestión Educativa de la localidad, formada por instituciones educativas de diferentes niveles (inicial, primarias y secundaria; sumado al aporte de la comunidad mapuche/tehuelche "*Peñi Mapu*" y de los pobladores locales. Proponen al Honorable Concejo Deliberantes, establecer como fecha de fundación de la localidad el 30 de Mayo de 1855; donde el poder hegemónico ejercido por Bartolomé Mitre, intentó avasallar las tolдерías de los *Lonkos* Catriel y Cachul; sin poder lograrlo. Los posteriores sucesos dieron inicio a la incorporación de población inmigrante eurocriolla y europea, que interactuó con las comunidades originarias dando origen a la industria picapedrera de la localidad, para la construcción de la Unidad Penitenciaria N° 2 Fundada en 1882 (Proyecto: "*De Pichi Mawida a Sierra Chica*", ordenanza municipal 5362/24, 03 de mayo de 2004; Infociclo 3 de mayo de 2004).

Contexto histórico

Las parcialidades indígenas de Cachul y Catriel en 1832 se instalan en las márgenes del Arroyo Tapalqué (Sarramone, 1993), dado a que durante el período comprendido entre los años 1827 y 1832 se produce una gran sequía en gran parte del territorio pampeano (Darwin, [1839] 2000), donde los cursos de agua se secaron debido a la Pequeña Edad de Hielo (1550-1900), fuertemente manifestada en la región pampeana durante los siglos XVIII y XIX, por una aridez predominante que determinó el desplazamiento de fauna central y patagónica hacia áreas que actualmente tienen registros por encima de los 900 mm de precipitación media anual (Tonni, 2006; Tonni *et al.*, 2008). Posiblemente la cuenca caudalosa del Arroyo Tapalqué conservó algún espejo de agua asegurando el asentamiento de estos grupos. Cercanos a los campos de Juan Manuel de Rosas, como lo registró el naturalista Darwin:

...Seguimos el curso del río Tapalguen, a través de una campiña fertilísima, hasta la novena posta. El poblado de Tapalguen lo forman un conjunto de toldos o chozas indias en figura de horno, diseminadas en una llanura perfectamente horizontal, hasta donde puede alcanzar la vista. Las familias de los indios amigos que peleaban al lado de Rosas residían aquí... Además de los toldos había tres ranchos: uno habitado por el comandante de la posta y los otros dos por españoles, que tenían en ellos unos tenduchos. (Darwin, [1839]2000, p. :89).

Rosas junto a su hermano, Prudencio, fue uno de los hacendados de la zona de Azul y Olavarría (Durán, 2002) y dueño de los saladeros de la región. En el siglo XIX estos establecimientos productivos eran la manufactura principal, dedicada a la generación de carne salada (tasajo o charque) y cueros. El proceso de trabajo en los saladeros incluía varias etapas, captura y engorde del ganado, o la cría de este. De estas tareas se encargaban los indios ubicados en las cercanías donde se registran las tolдерías de las comunidades de Catriel y Cachul, y para esto debían contar con corrales de piedra (Feria del Cairú; Figura 2). Esto canalizó luego de la gran sequía el intercambio comercial con los saladeros de los hermanos Rosas, que se encargaban mediante el empleo de asalariados y esclavos de realizar las matanzas y despiece, salado de la carne, secado, empaque en barriles con capas alternadas de salmuera para su almacenamiento y transporte. Además de la carne, se

aprovechaban otros subproductos como cueros, grasas, sebo, etc. (Montoya, 1970).

Tras la Batalla de Caseros en 1852, en la que el Ejército Grande liderado por Urquiza, con apoyo de milicias de Brasil y Uruguay, venció al ejército de Juan Manuel de Rosas, iniciando el desmoronamiento de la estabilidad social y económica de las pampas. Esto dejó los territorios al sur del Río Salado sumidos en un estado de anarquía, caracterizado por intensos conflictos interétnicos.

La pérdida de negociaciones con las agencias indígenas, abocados a los circuitos económicos ganaderos para el abastecimiento de carne y cueros para los saladeros; recursos centrales para la economía de la región al sur del río Salado bonaerense. Los cambios producidos en la gobernación de Buenos Aires requirieron el envío de nuevos comandantes de frontera para restablecer las negociaciones pacíficas. Estas transacciones debieron ser inminentes dado a las demandas pecuarias europeas y la competitividad de los países generadores de materias primas, como es el caso de la Argentina (Vicuña Mackenna, [1855] 1936).

Estas instancias en la economía porteña implicaba la incorporación de una gran parte de la región pampeana, con la instalación de nuevos terratenientes eurocriollos o europeos dispuestos a iniciar emprendimientos ganaderos y que garanticen la estable producción de recursos, con estructuras económicas similares a las europeas; necesario para las exportaciones al estilo norteamericano (Valencia, 2005). Esto implicaba aplacar la resistencia indígena e imponer nuevas formas de producción y lograr transformar a los *Lonkos*, líderes locales, en pequeños



Figura 2. Corral de piedra. a) (en la imagen de arriba) Imagen satelital de Google Earth del 2006 donde se puede ver el corral (círculo rojo); b) (en la imagen de abajo) Imagen actual donde se puede ver que el corral fue tapado con sedimentos extraídos para poder explotar la roca que se encontraba por debajo. En la actualidad se está gestionando su recuperación.

ganaderos especializados en el engorde de este (Sarramone, 1993) y transformar a las comunidades indígenas en simples productores o peones rurales que obedecieran a la nueva élite de terratenientes.

La expansión de la frontera en territorios donde se encontraban las *tolderías* (campamentos bases) de las parcialidades indígenas de Cachul y Catriel se llevó a cabo mediante la construcción de fortificaciones y restricciones para la utilización de los recursos naturales. Estas limitaciones tenían como objetivo proteger los asentamientos de nuevos terratenientes en un contexto de inestabilidad fronteriza, provocada por el avasallamiento y el incumplimiento de los tratados por parte del gobierno porteño. En mayo de 1855 una parcialidad indígena instalados en las riberas del Arroyo Tapalqué detuvieron a la compañía militar que iba a fundar una nueva fortificación denominada Fortín Tapalqué Nuevo (actual parque del Bicentenario), apresaron a varios vecinos entre estos al Juez de Paz y mataron a otros, destruyendo posteriormente la fortificación (Autor anónimo, 25 de noviembre 1947; Arena, *et al.* 1967; Lanteri & Pedrotta 2012; de Jong, 2015). Las fuerzas de Buenos Aires estaban afectadas por diversos malones que en nombre de la Confederación Argentina atacaban a poblados y fortificaciones. En el mismo mes, el ministro de Guerra coronel Bartolomé Mitre, acompañado con los indios de pelea del Cacique Maicá decide enfrentarse a los indios de Catriel cuyas *tolderías* se ubicaban en ambas márgenes del Arroyo Tapalqué (Paso López) en proximidades de Sierra Chica, lugar estratégico para pasar de un lado al otro del arroyo y restringir los intentos de ataques o invasiones. Esta batalla duró pocas horas y solo se posee los datos aportados por Mitre. Datos que se suele replicar en la Historiografía tradicional y/u oficial, particularmente en un enfrentamiento armado donde el parte oficial es presentado por el vencedor, sin profundizar más allá de los hechos (Leoni & Martínez, 2018). En 1947 se publica “*El álbum de Olavarría en el primer homenaje*” al cumplir los 80 años de fundación (1867, 1947). Esta publicación en uno de sus artículos relata los acontecimientos del 30 de mayo de 1855, sin nombre de ningún autor, ni fuentes de donde proviene la información de la batalla; con algunos datos que no han sido replicados por la transcripción de los partes oficiales aportados por Bartolomé Mitre. Este artículo relata la bravura de los indios y la la retirada del ejército mitrista a la comandancia del Azul y así lo describe:

El indio no transigía. Era indómito, rebelde, tenaz en su predominio en la inmensa pampa, que hasta entonces había le permitido vivir a su modo. La presencia de los soldados en sus tierras los irritaba. Se cuadraban frente al ejército y recurrían a toda clase de tretas y estratagemas para rechazar a los que ellos consideraban intrusos. Pero hubo necesidad de buscar ... la dominación o el sometimiento y así se organizan patrullas y regimientos militares para ir ganando tierra al incivilizado.

Una de esas arremetidas estuvo a cargo del general Bartolomé Mitre, ... patricio quien tuvo que enfrentar ... una fuerza numerosa de indios que estaban a las órdenes (de)... Calfucurá, organizador de la más grande confederación de caciques indios.

El choque se produjo en Sierra Chica. hacia donde se dirigió el general Mitre ... para conquistar terreno. Allí ... sufrió una terrible derrota, Este desagradable suceso de arma en la campaña civilizadora ocurría el 30 de mayo de 1855. Diez años más tarde ya los más sanguinarios caciquejos de Calfucurá, tales como Juan Catriel, Cachul, Manuel Grande, Chipitrus, etc. habían cedido terreno. La inexperiencia o la traición de los

baqueanos ha sido la causa principal del desastre. ...una lucha desigual, frente a 1500 Indios, una marcha de retirada penosa, una cantidad de heridos y muchos cadáveres de soldados, fue el saldo de aquella batalla, que marcó, ..., él primer paso hacia la creación de un nuevo pueblo en la frontera Sud. El cuadro de jefes y oficiales que acompañaban al general Mitre estaba compuesto por el coronel Emilio Mitre; teniente Ignacio Rivas. Ayudante mayor Adolfo Orma: abanderado Pedro Palavecino; capitanes, Ezequiel Tarragona, Manuel Faelo Andrés Cisneros, José Miguel Arredondo y Jacobo Jardón; tenientes primeros, Alfonso Lapierre, Maximino Matoso, Emiliano Alfaro Juan Meana; tenientes Segundo, Felipe Parrichón, Emilio Casavera, Benito Merlo, Augusto Segovia; almirantes Mariano Bejarano, Francisco Agramonte, Genaro Racedo, Pedro Gleno, Miguel Ochagavía y Ramón Pátria. La retirada de las fuerzas se hizo en orden: pero para desorientar a los indios, ante la Inminencia de un ataque en gran escala, el general Mitre hizo que se dejaran encendidos los fogones de las tropas; dejaron en pie dos tiendas de campaña y con 1200 caballos formaron un cuadro que daba la impresión de una poderosa fuerza. Dejando eso tras sí, se puso en marcha encolumnada a pie, hasta situarse a distancia y luego montaron los jefes y oficiales llevando en la grupa de sus cabalgaduras a los infantes. Y allí queda la “Sierra Chica”, imposible, como si nada hubiera ocurrido.” (Autor anónimo, 1947, p. SP).

Esta publicación, de anónima autoría publicada 92 años después de la contienda, no cita de donde proviene el informe, estableciendo un sesgo, que hace dudar de los datos que se presentan. Pero llama la atención la precisión de los nombres que del lado de Mitre participaron de la batalla. Algunos de ellos son reconocidos por los partes de Mitre y replicados en la historiografía académica (e.g. Coronel Emilio Mitre, Teniente Ignacio Rivas). También es dudosa la participación de Calfucurá en este conflicto, ya que como se puede observar en el plano de la batalla (Figura 3.a) solo se registran las *tolderías* de Cachul y Catriel, de todos modos, no se descarta la inestabilidad de la frontera y el desconcierto de la confederación indígena.

Metodología de campo

Los trabajos de campo comenzaron en la década de 1970, por Arena, Cortez y Valverde, junto con Pablo Ormazabal y el *Lonko* Víctor Hugo Gonzales Catriel descendiente del linaje que protagonizaron este conflicto. En la década de 1990 se colocó una señalética y posteriormente un monolito, en donde fue la batalla. Este trabajo fue realizado teniendo en cuenta los relatos históricos y las escasas evidencias arqueológicas recuperadas en el momento.

En el 2022, los trabajos realizados en la Hemeroteca del Museo Nacional Bartolomé Mitre, por Diana Tamburini y Juan Bautista Leoni relevaron un plano de la batalla de Sierra Chica protagonizada por Mitre, que fue compartido con la Línea de Arqueología Histórica de la Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (FACSO-UNICEN). En base a estos datos documentales se empezó a trabajar en el campo. Es importante resaltar, que los terrenos relevados, empezaron a ser trabajos mediante siembra directa. La roturación que se hace del suelo es muy reciente, incluso en algunas de las parcelas donde se han evidenciado algunos vestigios arqueológicos sólo se los emplea

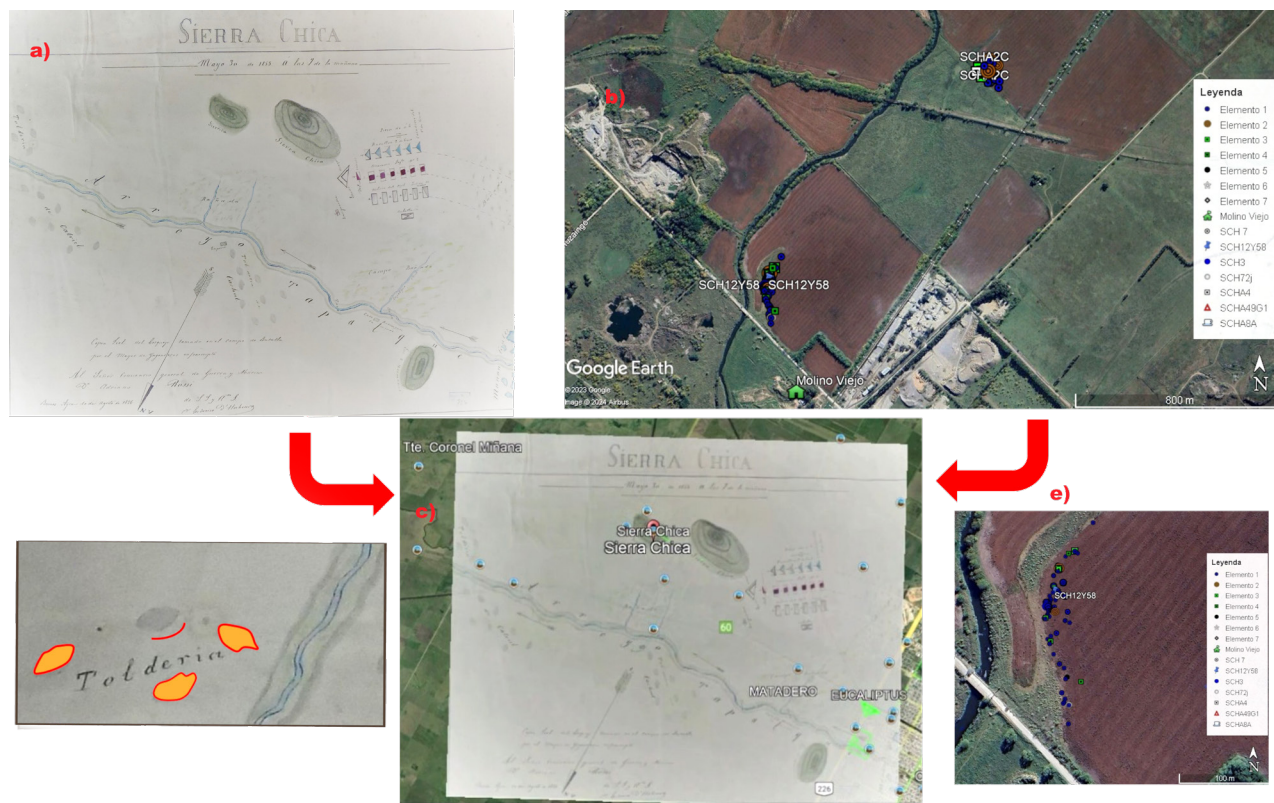


Figura 3. a) Plano de la Batalla del 30 de mayo de 1855 realizado por Mitre y redibujado por el comisario general de Guerra y Marina D. Adriano Rossi; b) imagen satelital de Google Earth para poder ubicar los sitios arqueológicos; c) superposición de la imagen con el plano de la Batalla; d) detalle del plano donde se observan las tolderías de Catriel y Cachul; e) distribución de los materiales en el campo.

para el pastoreo de animales dado a que el estrato loess pampeano es de baja densidad en algunos sectores, y en otros se forman albardones; producto de las crecidas del Arroyo Tapalqué sobre la parte exterior (convexa) de los meandros formados a lo largo del recorrido del cauce de este. En algunos casos, los corredores bajos entre los montículos se encuentran cubiertos de agua y en sectores, a pocos centímetros, aflora la capa de Carbonato de calcio (CACO₃). El paso del disco de arado permitió tener una visión amplia de la distribución de los materiales en el terreno teniendo en cuenta que la mayoría de los sitios históricos de la zona presentan una estratigrafía de escasa profundidad.

Los primeros pasos para empezar a trabajar con los sitios fue analizar el plano realizado por Mitre el “Mayo 30 de 1855 a las 7 de la Mañana” (Plano de la Mapoteca del Archivo Histórico del Museo Mitre, 1855). El análisis detallado del mapa se pudo comprobar en su epígrafe que figura como “Copia Fiel del bosquejo tomado en el campo de la Batalla por el Mayor de Ingenieros en transcrito Al Señor comisario general de Guerra y Marina D. Adriano Rossi” detallando en el mismo cuerpo del texto que fue realizado como “copia fiel: Buenos Ayres 10 de agosto de 1861” dieciséis meses después de la diagramación en el plano momentos previos a la batalla (Plano de la Mapoteca del Archivo Histórico del Museo Mitre, 1855; Figura 3).

Una vez analizada la cartografía se procedió a superponer el mapa con las imágenes de Google Earth (Figura 3). Para realizar esté solapamiento se tuvo en cuenta las curvas del Arroyo Tapalqué y drenajes que presenta la planicie de inundación de este. Ya que en la zona la actividad de extracción de rocas (granito

rojo y negro) desde fines del siglo XIX hasta la actualidad y el incremento urbano, generó modificaciones considerables en el paisaje. Una vez que se logró establecer con mayor precisión las indicaciones del plano de la batalla (formación dirigida por Mitre, Tolderías de Cachul y Catriel, Casa en ruinas de Barragan, Paso López, etc.) con las imágenes satelitales, se empezó a realizar las recorridas al campo mediante transectas y utilizando detectores de metales (Figura 5 a, b, c).

La superficie recorrida abarca un área de 11,9 Km², en donde se encontraron concentraciones de materiales arqueológicos. Algunos de los sectores aún no han sido roturados mediante el sistema de discos de arado (sector próximo a SCHa). Este punto es importante resaltar ya que la presencia de ítems arqueológicos es superficial y en áreas extensas. El roturado por discos y la siembra directa, permite tener visibilidad arqueológica de los materiales y su distribución. También se tiene en cuenta el movimiento y en algunos casos la rotura de los artefactos (e.g. cerámica, loza, vidrio, etc.). Una vez detectadas las concentraciones de artefactos se procedió a realizar el registro en el campo, tomando los puntos con un GPS Montana 700 (Garmin) registrando con un código cada hallazgo y fotografiando al material con su correspondiente rótulo (Figura 5 d, e, f). De esta forma se pudo ubicar, en la imagen satelital la distribución de estos y establecer mediante transectas realizadas sobre la imagen satelital la densidad y dispersión de los artefactos arqueológicos (Figura 4).

Las concentraciones de los ítems arqueológicos se encuentran en la parte superior de la segunda línea de albardones paralelos al arroyo. Estas elevaciones permiten el asentamiento

en zonas poco inundables en periodos de crecida del arroyo. La distribución de los materiales de los sitios SCH y SCHa presentan una acumulación en forma cóncava (se retomará este punto).

Análisis de materiales

Durante los trabajos arqueológicos realizados se recuperó a través de transectas un total de $N=238$ artefactos líticos, los cuales se hallaban asociados a restos de vidrios, metales, loza y cerámica indígena. Es importante mencionar que, si bien se trata de un contexto de superficie, esto no impidió identificar los atributos y características específicas de cada artefacto (Tabla 1).

Análisis preliminar de artefactos líticos del FCS y SCHa

En este trabajo se presenta un primer análisis del conjunto artefactual lítico con el objetivo de caracterizar sus particularidades e identificar, en líneas generales, algunas de las actividades a las que estuvieron asociados dichos artefactos. Es importante destacar que el registro arqueológico y en este caso el conjunto lítico representa una línea de evidencia de peso y complementaria al registro documental, ya que permite inferir diversas actividades, así como formas de uso y ocupación del espacio que muchas veces no son mencionadas en documentos históricos. Con lo cual es posible reconstruir de manera más acabada situaciones históricas en las que participaron parcialidades indígenas.

Los artefactos líticos ($N=238$) fueron abordados macroscópicamente, por lo que se realizó el análisis tecnomorfológico siguiendo los criterios propuestos por Aschero (1983). En este se consideró tanto artefactos con filos

ARTEFACTOS	SCH	SCHa
LÍTICOS	69	78
CERÁMICA	5	44
VIDRIO	26	24
LOZA	1	1
METAL	0	4
ÓSEO	1	0
TOTAL:	102	151

Tabla 1. Distribución de materiales recuperados en SCH y SCHa.

formalizados como con filos naturales. Para la identificación de materias primas se siguieron los lineamientos propuestos por Bayón *et al.* (1999) y se hicieron comparaciones con muestras de manos procedentes de áreas cercanas. También se consideraron los registros etnográficos de Gusinde ([1931] 1982) y Gallardo ([1910] 1998) como fuente de información para la inferencia de posibles contextos de uso según las particularidades de los artefactos. En cuanto a la materia prima (Figura 6.a), se destaca la mayor representación de la ftanita en un 56% ($n=133$), seguidas por la ortocuarcita en un 30% ($n=72$); sílice en 8% ($n=18$), y en menores proporciones granito, riolita y otras materias primas que aún no pudieron ser identificadas.

En cuanto al estado de fragmentación general del conjunto se evidencia que el 75% ($n=179$) se encuentra entero, mientras que un 23% ($n=55$) está fracturado y un 2% ($n=4$) de fragmentos indeterminados. En relación con los Tipos morfológicos identificados en dicho conjunto (Figura 6.b), está conformado principalmente por desechos de talla en un 69% ($n=164$),

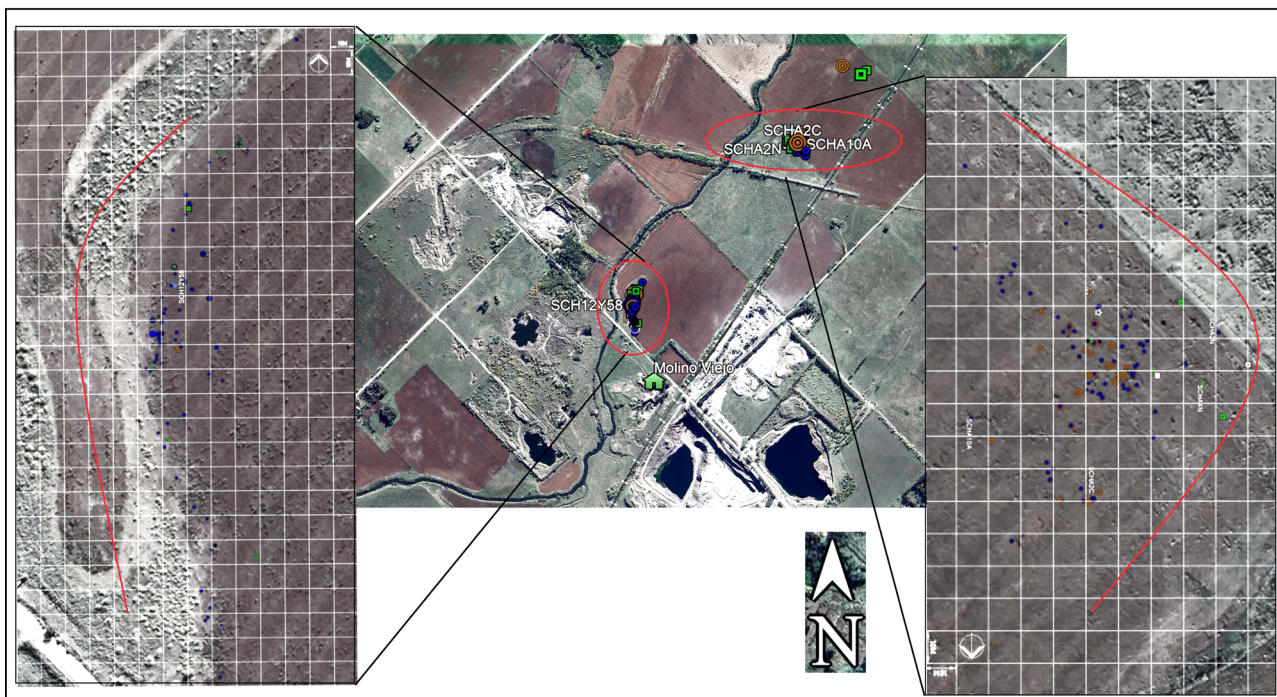


Figura 4. Se detalla el registro de las transectas y los diferentes materiales recuperados en el campo, tanto en SCH como en SCHa. Las líneas curvas indican la distribución parabólica de los materiales. En SCH, se observa una curva más amplia que en SCHa, lo cual podría deberse a que una parte del campo nunca fue removida, limitando así la visibilidad arqueológica de los materiales.



Figura 5. Recolección superficial mediante transectas y waypoints En Sierra Chica (5.a) y Sierra Chica a (5.b). 5.c) relevamiento mediante el detector de metales. d) registro en el campo mediante GPS y asignación de código por cada artefacto detectado. e y f) hallazgo de materiales, rotulados y registrados para ser levantados.

artefactos formatizados en un 19 % (n=45) y en menor porcentaje están presentes los núcleos en un 2% (n=4), también existe en el conjunto un 9% de litos naturales (n=22), los cuales luego quedarán fuera del análisis ya que no presentan ningún rasgo que los ubique en el proceso de talla.

Los desechos de talla se asocian principalmente a los últimos estadios del proceso de talla, esto se debe a que se encuentran mayormente representadas lascas angulares o de aristas (85%, n=139) en detrimento de lascas primarias o de descortezamiento (10%, n=16). También están presentes en muy bajo porcentaje lascas de reactivación de filos (4%, n=7) y lascas de adelgazamiento bifacial (1%, n=2). Con relación a los Artefactos Formatizados (n=45) se reconocen un 53% (n=24) de filos cortos frontales identificados como raspadores. Seguidos por filos largos laterales identificados como raederas (n=5) y un cuchillo (n=1). Asimismo, también se identificaron artefactos bifaciales en un 18% (n=8).

En este caso ponemos especial atención a los artefactos identificados como raspadores frontales ya que representan más de la mitad de la muestra analizada. En este sentido, se observa que en todos los casos fueron manufacturados por percusión directa

y talla unifacial. Por otro lado, cuando se cruzan las variables materia prima con Los raspadores frontales, identificamos que el 67% (n=16) están confeccionados en ftanita, seguidos por la ortocuacita y el sílice (Figura 6.c). También es importante mencionar que muchos de los raspadores presentan sus filos formatizados agotados, producto del uso, sin posibilidades de reactivación del filo.

Fuentes documentales

Se tomaron en consideración fuentes etnográficas que hicieran referencia al uso de los artefactos formatizados identificados en este conjunto lítico, principalmente a los raspadores frontales. Si bien las fuentes consultadas hacen mención del territorio de la Isla Grande de Tierra del Fuego, estrictamente vinculadas a la población Selk'nam durante fines del siglo XIX y principios del XX, sirven para reflexionar acerca de los contextos de usos ya que se trata de momentos de contacto interétnico.

A través del análisis realizado en los trabajos de Gusinde (1982) y Gallardo (1910) se puede identificar la mención al uso

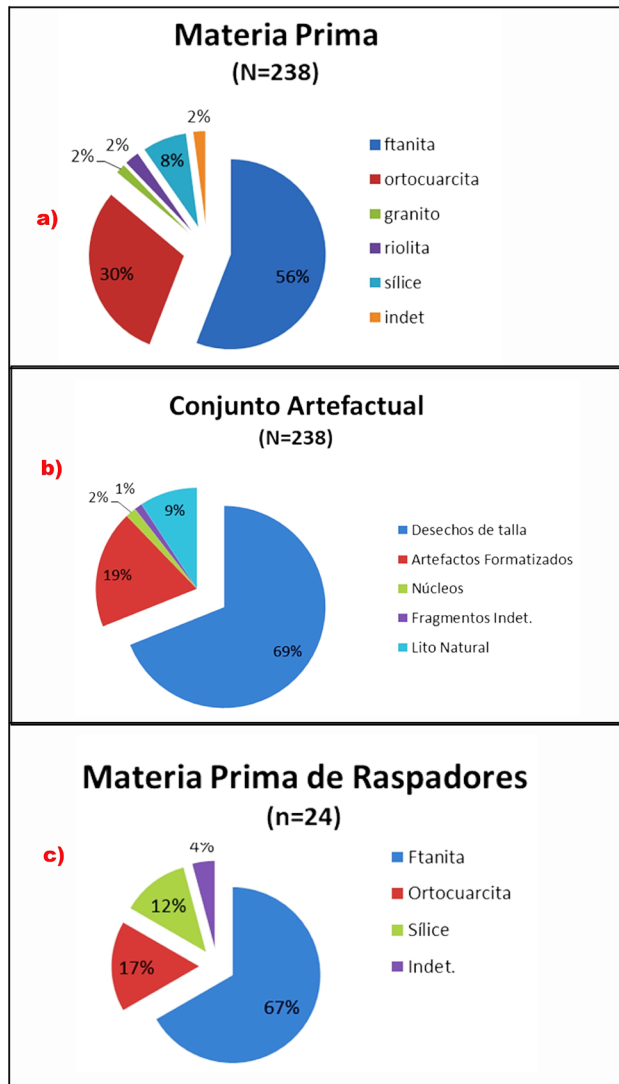


Figura 6. a). Diversidad de materia prima. b). Conjunto artefactual. c) Materia prima de los raspadores.

de raspadores líticos para el trabajo de pieles y madera, cuya actividad estaba exclusivamente dentro de la esfera femenina y menciona: “Todo animal que el hombre cace es desstripado ... lo desuella sin pérdida de tiempo y da la piel a la mujer [para ser trabajado]” (Gusinde, 1982, p. 193). Gallardo menciona el uso de raspadores, aunque no detalla de qué material son los mismos y dice: “El raspador ... se emplea tanto para adelgazar ó alisar la madera como para raspar cuero...” (Gallardo, 1998 [1910], p. 270). Gusinde, menciona el uso de los raspadores para el procesamiento de los cueros de oveja y describe cómo se procesan los cueros: “La mujer toma este trozo de cuero duro y tieso y lo tiende en el pasto o en la arena con el lado de la lana hacia abajo. Luego se coloca en cuclillas sobre él y empieza a raspar la parte superior por secciones con el raspador.” (Gusinde, 1982, p. 193). “Es muy frecuente ver el [raspador] en manos de las mujeres. Sirve para limpiar las pieles secas tendidas que deberán quedar libres de partículas de carne y pelos.” (Gusinde, 1892, p. 230).

Cerámica indígena de SCH y SCHa.

El hallazgo de elementos de molienda y tiestos cerámicos entre mezclados con instrumentos líticos y fragmentos de botellas de vidrios, loza, metal y óseos dan indicios que en los sitios arqueológicos SCH y SCHa son los lugares de asentamiento de las parcialidades indígenas de Cachul y Catriel, donde las actividades han sido realizadas en función del procesamiento de cueros y carnes. Si bien este trabajo es inicial, se relaciona con el contexto histórico y arqueológico del lugar (e.g. Corral de Piedra, Campamentos Base). La presencia de tiestos cerámicos en abundancia y sin técnicas decorativas en su mayoría, resalta el uso cotidiano de estos recipientes. También en el lugar se recuperaron artefactos de molienda que se utilizan para procesar alimentos y otros materiales, como la sal (Ormazabal, 1994). Posiblemente se trituraba la sal y luego se la guardaba en contenedores para salar la carne y los cueros. En análisis futuros se podrán determinar rastros de uso de las cerámicas del lugar.

Vidrios

Se registraron algunos fragmentos de botellas de vidrio en las concentraciones de artefactos líticos y cerámica. Su distribución es azarosa y se encuentra altamente fragmentada al igual que el resto de los materiales producto de las actividades agrícolas. En total se recuperaron 50 fragmentos de vidrios (SCH y SCHa). Algunos representan a las primeras botellas que ingresaron al país y otros son de procedencia actual, teniendo en cuentas que la recolección fue efectuada mediante transectas en suelos de actividad agrícola (ver Figuras 4 y 7d). La distribución de fragmentos de botellas, al igual que el resto de los artefactos, estaría indicando la funcionalidad vinculada al procesamiento de cueros y carne y de la vida cotidiana de la comunidad originaria (Ramos *et al.*, 2010; Casadas, *et al.*, 2010; Casanueva, 2011). La presencia de escasos fragmentos de botellas de bebidas alcohólicas, estarían indicando el reúso de estas piezas, primero con sus bebidas de origen y luego como uso lateral, con fines de almacenar agua. Es de importancia recordar que en estos periodos se producen ciclos de intensas sequías o abundantes precipitaciones (Deschamps *et al.*, 2003).

Discusión

El entrecruzamiento de los datos documentales y el registro arqueológico, teniendo en cuenta los aspectos ambientales y climáticos, nos permiten tener una visión más ajustada sobre los asentamientos de las parcialidades indígenas en las proximidades de Sierra Chica. Se debe considerar que por el momento solo se ha desarrollado una parte de la investigación. Los trabajos de campo comparado con los diferentes documentos que hacen referencia a las ocupaciones del lugar abren un abanico de sitios para investigar (e.g. Sierra Chica b y Sierra Chica c) que solo se hará mención es este trabajo por la detección de nuevos materiales arqueológicos como estructuras de posibles viviendas en granito asociadas a instrumentos líticos, cerámica indígenas, vidrio característicos del siglo XIX, metales, etc.

Las parcialidades indígenas de Cachul y Catriel en 1832 se instalan en las márgenes del Arroyo Tapalqué, presionados por la sequía (1827-1832), en este sector del arroyo se registran hondonadas profundas, que permiten el reservorio de agua,

Figura 7.

a) Artefactos Formateados que corresponden a raspadores frontales y el de la derecha, raedera doble, con punta en ápice.

b). Fragmentos de cerámica indígena, la de la derecha presenta incisiones y engobe color rojo.

d) fragmentos de bases de botella, izquierda, comba, centro base mame-lón y derecha herradora recuperado en cercanía de una de las estructuras de piedra.

a)



b)



c)



d)



asegurando el asentamiento de la comunidad indígena y el mantenimiento del ganado, esencial para la subsistencia y el intercambio comercial.

Esto les permitió asegurar sus recursos frente a los ciclos de sequías posteriores y articular con la producción ganadera para los saladeros de carne y cueros. El registro de un corral de piedra, Circa 1772 en las Sierras del Cairú (Sarramone, 1993), el registro de manos de moler y morteros (Langiano y Ormazabal, en prensa), las concentraciones de artefactos líticos que permiten ser asignado sin dudas a un contexto de contacto interétnico ya que se encuentra en asociación con otros elementos que no son de manufactura indígena, tales como el metal, vidrio y loza, y que son característicos de los espacios de frontera. Además, la materia prima utilizada en la manufactura de los artefactos es concordante con las tendencias que presentó el Holoceno tardío. En este se explotaron principalmente rocas de abastecimiento mayormente local, como es el caso de la Ftanita y el uso de la ortocuarcita del Grupos Sierras Bayas (Messineo & Barros, 2015). Lo cual se expresa en los porcentajes analizados, donde más de la mitad de la muestra es de Ftanita, seguida por la ortocuarcita y en menor medida el sílice. Es de destacar que, si bien se trata de artefactos recolectados en superficie, presentan buen estado de conservación, lo que indica el alto porcentaje de piezas enteras. La escasa presencia de núcleos y de desechos de talla con remanentes de corteza, sugieren que las materias primas ingresaron al sitio en forma de lascas para ser utilizados como soportes para la confección de distintos artefactos, o como artefactos ya formatizados. Esto indica que las primeras etapas de la cadena operativa como el descortezamiento, reducción inicial y transporte habrían tenido lugar en otros espacios, tales como las canteras (Colombo, 2011; Torino, 2020). Por lo tanto y sumado a la, aunque pequeña, presencia de lascas de reactivación de filos, aluden a que en este sitio se llevaron a cabo las últimas etapas de la cadena operativa, vinculadas con la confección de artefactos y la reactivación de filos formatizados, con el fin de prolongar su uso en el tiempo. Además, considerando las características de los raspadores, estos fueron manufacturados mayormente en ftanita, quizás esto se deba no solo a la disponibilidad de la materia prima de carácter local sino también por las particularidades mecánicas de la roca que se ajustan a la función que deben cumplir dichos artefactos (Pal, 2009, 2015).

Es importante destacar el alto porcentaje de raspadores frontales que superan a todas las demás tipologías analizadas porque sugieren el desarrollo de actividades de preparación de cueros y/o maderas dentro del asentamiento. Además, según las fuentes etnográficas analizadas y, sin establecer analogías de forma directa, habilitan pensar que si se tratase de una actividad meramente femenina, esto daría cuenta de la presencia de mujeres y niños en el sitio.

De esta manera, la información aportada por el conjunto lítico es concordante con un asentamiento en el que se realizaron tareas domésticas con la presencia de mujeres, y de lo que se desprende la presencia de niños. Esto se deduce ya que numerosas fuentes etnográficas mencionan el cuidado de niños a cargo de las mujeres.

Por tanto, se considera que la evidencia analizada es congruente con la presencia de Tolderías en el lugar identificado como SCH y SCHa, por lo que entendemos que la ubicación de los asentamientos indígenas presentados en el documento realizado para la Batalla de Sierra Chica el 30 de 1855 son coincidentes con lo hallado en el territorio producto de los trabajos arqueológicos.

También se destaca la presencia de tuestos cerámicos indígenas asociado a fragmentos de origen europeo, principalmente botellas del siglo XIX y metales que afirman la forma de vida de estos grupos relacionados a la producción de carnes saladas y cueros. Estos ítems arqueológicos distribuidos en el campo de manera semicircular (SCH y SCHa) dan indicios de que todo el trabajo fue realizado en torno a una parte del perímetro de las tolderías.

Para la época, la demanda de cueros y carne salada fue de gran importancia para la exportación, especialmente en el contexto de la economía y la política del país durante el siglo XIX (Molinari de Acevedo, 1956). Se considera que la permanencia de las tolderías de Catriel y Cachul, documentadas en el plano de la batalla de 1855 (ver Figura 3) y la distribución de los artefactos arqueológicos marcan la permanencia y la resistencia a ser desplazados del lugar. En un dibujo realizado por Estanislao Ceballos de Sierra Chica, de 1882; se puede observar las Sierras; las tolderías, de un lado y del otro del Arroyo Tapalqué, con las tacuaras o lanzas clavadas en el suelo y algunas casitas de material, construidas con técnicas europeas. Este dibujo refleja la permanencia de las tolderías en el lugar y la presencia de una vivienda occidental, instalados en la zona; como se puede observar una residencia posiblemente realizada en piedra y con techo a dos aguas. En la pared de frente de la vivienda se registran dos personas, una de pie y la otra sentada, como si fueran soldados. También se evidencian las chuzas (lanzas) clavadas con la punta hacia arriba, tanto en la vivienda eurocriolla como en cada toldería; algunas tiendas de campaña usadas por el ejército, e indios, como mirando al dibujante; de fondo las Sierras Chicas (Zeballos, 1881; Figura 8). Trabajos futuros permitirán indagar en detalles del impacto de esta economía en las sociedades de frontera, la permanencia de las tolderías y viviendas en el lugar. Es de importancia destacar la fuente de Darwin en 1832 y el dibujo de Zeballos de 1881, que ambas coinciden en la descripción y graficación de la sociedad de frontera y particularmente en la actual localidad de Sierra Chica.

Consideraciones finales

Hasta el momento, los relevamientos realizados han registrado diversos elementos en la copia fiel de la diagramación de la batalla realizada por Mitre, previa al combate. Entre estos elementos se encuentran la formación militar de Mitre, un “cañón de a4” (presentado en la misma edición de la revista), las tolderías de Catriel y Cachul, la casa en ruinas o tapera de Barragán, el paso bajo conocido como “Paso López” que permite cruzar a pie de un lado al otro del curso de agua, el tributario del Arroyo Tapalqué (denominado Fu Pichi, tapalqué chico y actualmente Arroyo San Jacinto), las hondonadas de escurrimiento producidas por las crecidas del arroyo y 2 estribaciones de la Sierra Chica (plano Mapa 0722 - Combate de Sierra Chica, mapoteca del Museo Mitre).

Las evidencias arqueológicas incluyen cimientos de viviendas confeccionadas con rocas graníticas, la distribución de artefactos líticos, cerámicas, vidrios y metales en forma parabólica. Al superponer el plano de la batalla con el registro satelital mediante Google Earth, se observa que coinciden con los bordes de las tolderías.

La cultura material se registra en un estrato sedimentario superficial, dando indicios de ocupación en un lapso Circa a cien años. El conjunto artefactual lítico se asocia a los últimos



LOS TOLDOS DE SIERRA CHICA.

Figura 8. Dibujo publicado en el libro de Estanislao Zeballos de 1881, "Viaje al País de los Araucanos" Donde se puede observar las tolderías de un lado y del otro del arroyo, Las chuzas (lanzas) clavadas con la punta hacia arriba, un rancho posiblemente realizado en rocas, algunas tiendas de campaña usadas por el ejército y de fondo las Sierras Chicas, entre otros detalles como un indio y un caballo o vaca.

estadios de talla, lo que indica que los primeros momentos de abastecimiento y descortezamiento se efectuaron en otro lugar. La presencia de lascas de reactivación de filos, de adelgazamiento y artefactos bifaciales, permite inferir que se trata de un conjunto con artefactos mayormente conservados, lo que implica una considerable inversión de energía. Seguramente, el abastecimiento de materia prima se produjo mediante intercambio o en partidas temporales de aprovisionamiento quedando el campamento base durante varios años. Los raspadores líticos identificados se asocian al trabajo de pieles o maderas, teniendo en cuenta que la presencia de maderas para la época fue escasa, dado a que recientemente se estaba empezando a introducir en la zona (Merlo, 2006). Se considera que los instrumentos fueron utilizados para el procesamiento de pieles. Tareas que los registros documentales asocian al trabajo de la mujer en la toldería. Estos instrumentos, como los raspadores, fueron utilizados hasta el agotamiento de sus filos, con indicios de ser descartados.

El análisis crítico de la historia tradicional y oficial ha permitido reconsiderar los enfrentamientos armados, los cuales no han sido desarrollados en sus aspectos particulares, limitándose a reproducir lo expresado en los informes oficiales sin profundizar

en los detalles (Leoni & Martínez, 2018). Al combinar los datos históricos y arqueológicos obtenidos mediante las investigaciones de la Batalla, se pone de manifiesto la resistencia indígena frente a las fuerzas porteñas. El poder hegemónico del estado, ejercido por Bartolomé Mitre, intentó someter las tolderías de los Lonkos Catriel y Cachul, para desplazarlos de sus territorios y dominar su poder ancestral, sin éxito.

Las investigaciones arqueológicas realizadas en los últimos años han proporcionado información arqueológica e histórica a la Mesa de Gestión Educativa de la localidad, que incluye al Jardín de Infantes N° 906, las Escuelas Primarias N° 13, 46 y 2, la Escuela Secundaria N° 17, el Centro de Educación Complementaria N° 803 y el Centro de Educación Física N° 100. Esta información ha sido fundamental para el proyecto denominado "*De Pichi Mawida a Sierra Chica*", desarrollado en colaboración con la comunidad mapuche/tehuelche "*Peñi Mapu*".

Considerando que el pueblo no contaba con una fecha de fundación oficial, se propuso al Honorable Consejo Deliberante establecer como fecha de fundación de la localidad el 30 de mayo de 1855. Tras este suceso, comenzó la incorporación de población inmigrante eurocriolla y europea, que interactuó con las

comunidades originarias, dando origen a la industria picapedrera de la localidad. Esta industria fue clave para la construcción de la Unidad Penitenciaria N° 2, fundada en 1882 (Proyecto: Interinstitucional de las instituciones educativas de Sierra Chica distrito Olavarría, por una identidad desde los inicios “De Pichi Mawida a Sierra Chica”, 2024: ordenanza municipal 5362/24, 3 de mayo de 2004; Infocielo, 3 de mayo de 2004).

Agradecimientos

En memoria del representante Nacional de las comunidades Mapuches/Tehuelches y *Lonko* de la Comunidad *Peñi Mapu*, Víctor Hugo Gonzales Catriel, ferviente protector y divulgador de la ancestralidad Mapuche/tehuélche de la región pampeana.

UNICEN – INCUAPA - CONICET, dirigido por el Dr. G. Martínez, Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría UNICEN-FACSO. Al proyecto “Relaciones sociales y modificación del paisaje en la frontera pampeana (Siglo XIX)” código 03-PIO-127F. Otorgado por la Secretaría de Ciencia, Arte y Tecnología de la UNICEN. A la Subsecretaría de la Municipalidad de Olavarría, Lic. Dana Vergara. Muy especialmente a la Lic. Diana Tamburini, al Dr. Juan Bautista Leoni, Agustín Venci por el aporte de documentación indispensable para este trabajo, a la Lic. Erika Borges Vas, por el análisis de la cerámica; a las/os alumnos de antropología orientación arqueología de la Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría: Catalina Castellano y Gastón Errobidart. Al grupo de investigadores del Equipo de Arqueología del Conflicto. A la Mesa de Gestión Educativa de Sierra Chica. Especialmente a la directora Josefina Torres (EP N°13) director José Mogávero (ES N° 17); al actual *Lonko* de la Comunidad *Peñi Mapu*, Claudio Martínez Curiqueo, por acompañarnos y colaborar en los trabajos de campo, logrando un intercambio mutuo de saberes.

Bibliografía

- Arena, J.; Cortés, J. & Valverde, A. (1967). *Ensayo histórico del Partido de Olavarría*. Olavarría: Municipalidad de Olavarría.
- Aschero, C. (1983). Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos. Apéndice A y B. Apuntes inéditos de la cátedra de Ergología y Tecnología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires
- Bayón, C., Flegenheimer, N., Valente, M. & Pupio, A. (1999). Dime cómo eres y te diré de dónde vienes: La procedencia de rocas cuarcíticas en la región pampeana. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXIV, 187-235.
- Beldi, L. (2014) *Los 12 apóstoles. Crónica Periodística*. Libro electrónico - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Planeta. Google Libros.
- Casadas, M.I., Peltzer, M. E., Mudry, L., Beretta, M.; Oronó, M.; Buglio, M.; Suárez, J.; Bertani, G.; Delaloye, M. J. & Estrada, R. (2010). Análisis preliminar de materiales óseos, vidrios, lozas y metales correspondientes al proyecto arqueología histórica en la Casa Museo Almafuerte de la ciudad de La Plata. En *Libro de resúmenes del 1er Congreso Nacional de Arqueología Urbana*. Rosario: Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario.
- Casanueva, M. L. (2006). Emprendimientos comerciales durante el siglo XIX y su incidencia en la vida de frontera (Partido de General Lavalle, Prov. de Buenos Aires). En J. W. Wally, M. del C. Langiano, J. Julio F & M. Alvarez (Eds.), *Actas del 9º Encuentro de Historia y de Arqueología Postconquista de los pueblos al sur del Salado* (pp. 185-192). Olavarría: Comisión Municipal de Estudios Históricos y Arqueología Histórica. Municipalidad de Olavarría. Imprenta MC.
- Casanueva, M. I. (2011). Colonos Maragatos en la frontera austral del Virreinato del río de la Plata (cuevas en nuestra Señora del Carmen de Patagones). *Revista Tierras de León*, 128-129, 123-153.
- Colombo, M. (2011). El área de abastecimiento de las ortocuarcitas del grupo Sierras Bayas y las posibles técnicas para su obtención entre los cazadores y recolectores pampeanos. *Intersecciones en Antropología*, 12, 155-166.
- Darwin, CH. ([1839] 2000). *Diario del viaje de un naturalista alrededor del mundo (en el navío de S.M., “Beagle”)*. Traducción Juan Mateos. Ed. Evaleph.com.
- de Jong, I. (2015). Entre el malón, el comercio y la diplomacia: dinámicas de la política indígena en las fronteras pampeanas (siglos XVIII y XIX). Un balance historiográfico. *Tiempo Histórico* (Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago-Chile), 6(11), 17-40.
- Deschamps, J. R.; Otero, O. & Tonni, E. P. (2003). Cambio climático en la pampa bonaerense: las precipitaciones desde los siglos XVIII al XX. Documento de Trabajo N° 109, Universidad de Belgrano. http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/109_deschamps.pdf
- Gallardo, C.R. (1998) [1910]. *Los onas*. Buenos Aires: Cabaut y Cia.
- Gusinde, M. (1982) [1931]. *Los Indios de Tierra del Fuego*. Tomo I. Vol I. Buenos Aires: Centro Argentino de etnología Americana-CONICET.
- Infocielo (3 de mayo de 2004) Proyecto: “De Pichi Mawida a Sierra Chica”, ordenanza municipal 5362/24, 03 de mayo de 2004. Manuscrito inédito.
- Langiano, M. del C. & P. B. Ormazabal (en prensa) Muros e hidráulica de pobladores en El Paraje señalado como “Combate de Sierra Chica de 1855”. *Anuario De Arqueología*, 16 (16), este número.
- Lanteri, S. & Pedrotta, V. (2012) *Mojones de piedra y sangre en la pampa bonaerense. Estado, sociedad y territorio en la frontera sur durante la segunda mitad del siglo XIX*. *Revista Tefros*, 10(1-2), 1-25.
- Leoni, J.B. & Martínez, L.H. (2018). Al pie del cañón: identificación arqueológica del uso de artillería en un campo de batalla del siglo XIX (Cepeda, 1859). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana (Dossier “Arqueología Histórica Argentina. Situación y perspectivas”)*, 12, 235-265.
- Merlo, J. F. (2006) Investigaciones actualísticas - experimentales para la interpretación del registro arqueofaunístico en sitios fortificados del siglo XIX. En P.A. Funari & F. R. Brittez (Eds.) *Arqueología Histórica en América Latina: temas y*

- discusiones recientes*. Mar del Plata: Ediciones Suárez.
- Messineo, P. G. & Barros, P. (2015). Lithic raw materials and modes of exploitation in quarries and workshops from the center of the Pampean grassland of Argentina. *Lithic Technology*, 40(1), 3-20.
- Molinari de Acevedo, A. (1956) "Montoya, Alfredo: Historia de los saladeros argentinos. (Buenos Aires, Raigal, 1956).: ". *Revista de Historia Americana y Argentina*, 1(1-2), 408-410.
- Montoya, A. J. (1970) *Historia de los saladeros argentinos*. Buenos Aires: Colección de temas de historia económica. Editorial el Coloquio.
- Ormazabal, P. B. (1994). Estrategias alimentarias en la región pampeana: una aproximación desde la arqueología y la etnohistoria en el procesamiento de alimentos. (Tesis de Licenciatura). Departamento de Arqueología. Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría, Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires.
- Ordenanza Municipal NO: (5362/242024). Expediente 129/24 H.C.D. "De Pichi Mawida a Sierra Chica". Proyecto de las Instituciones educativas de la localidad de Sierra Chica, conforman la Mesa de Gestión Educativa en la articulación de proyectos educativos y socio comunitarios. Olavarría, Buenos Aires. Manuscrito inédito.
- Pal, N. (2009). Diseños y usos de los artefactos líticos manufacturados por talla en la cuenca superior del Arroyo Tapalqué (provincia de Buenos Aires). *Comechingonia*, 17, 171-187.
- Pal, N. (2015). Estrategias de uso de instrumentos líticos en la cuenca superior del arroyo Tapalqué durante el Holoceno tardío (provincia de Buenos Aires). *Intersecciones en Antropología*, 16, 53-68.
- Ramos, M.; Lanza, M.; Helfer, V.; Bognanni, F.; Senesi, R.; Hernández de Lara, O.; Pinochet & C. Clavijo, G. (2010). Recientes estudios en "La casa de los Ameghino", Luján. *Libro de resúmenes del 1er Congreso Nacional de Arqueología Urbana*. Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina.
- Sarramone, A. (1993). *Catriel y los indios pampas de la Provincia de Buenos Aires*. Editorial Biblios.
- Tonni, E. P. (2006). Cambio climático en el Holoceno tardío de la Argentina. Una síntesis con énfasis en los últimos 1000 años. *Folia Histórica del Nordeste*, 16: 187-195.
- Tonni, E. P., Bonini, R. A.; Molinari, A. E.; Prevosti, F. J.; Pomi, L. H.; Carbonari, J. E. & Huarte, R. (2008). Análisis radiocarbónico en una tafocenosis de la región pampeana (provincia de Buenos Aires, Argentina). Su vinculación con la Gran Seca de 1827-1832. *Intersecciones en Antropología*, 9, 307-311.
- Torino, R. (2020). Tecnología lítica en el sitio Las Toscas 3 (llanura Interserrana, región pampeana, Argentina). Uso de materias primas líticas y manufactura de artefactos. *Intersecciones en antropología*, 21(1), 29-41.
- Torres, M. J., J. Mogavero, V. Trapani, S. Burnet, P. Humberto, M. J. Canevelo y H. Burguini (2024) De Pichi Mawida a Sierra Chica, por una identidad desde los inicios". Proyecto Interinstitucional de las instituciones educativas de Sierra Chica, distrito Olavarría. Manuscrito inédito.
- Valencia, M. (2005). *Tierras públicas, tierras privadas*. Buenos Aires, 1852-1876. La Plata: UNLP.
- Vicuña Maxkenna, B. ([1855] 1936). *La Argentina en 1855*. Buenos Aires: Ed. Revista Americana de Buenos Aires.
- Zeballos, E. S. (1881) *Descripción Amena de La República Argentina. Viaje al País de los Araucanos* Tomo I. Editor Jacobo Peuser. Buenos Aires: Biblioteca Nacional de Buenos Aires.

Fuentes de Archivo consultadas

- Autor Anónimo (1967) *Homenaje a los 80 años de Fundación de Olavarría*, 25 de noviembre 1947, Biblioteca Colinet. Olavarría.
- Plano de la Mapoteca del Archivo Histórico del Museo Mitre (1855). Archivo del General Mitre 1856. Plano de la Batalla de Sierra Chica, Mapoteca del Archivo Histórico del Museo Mitre.